

Apertura: Formación en salud mental. Maestría Entre Ríos octubre 2008 (viernes 3 de octubre 2008)

La apertura de un ciclo de formación suele generar algunas preguntas e inquietudes, tanto a los que comienzan el proceso formativo, como a quienes tienen la responsabilidad de orientarlo.

Para Uds. es así? en caso de serlo: podrían comentar algunas? como para ir acercándonos a un en qué estamos y cómo estamos.

Sus interrogantes, en alguna medida son complementarios de los nuestros y tienen un fundamento en común.

Surgen del hecho de que un inicio, ya sea de una relación, de una tarea, de un proceso de aprendizaje, constituye un momento de máxima ambigüedad, de inestructuración. Esto se da aún cuando existan-como en este caso- referentes tales como: objetivos de formación, una historia, un proyecto, un contexto organizacional, programas.

De donde surge esa vivencia de ambigüedad, de inestructuración, que se suele experimentar en una apertura???

Podríamos decir que una causa está en que esos referentes no han sido todavía- por parte de Uds.-apropiados, internalizados, y por parte de quienes integramos el cuerpo docente, si bien los conocemos y ponemos en práctica desde hace ya mucho tiempo, necesitamos, en el aquí y ahora de este encuentro, recrearlos en un vínculo con Uds....vínculo que debemos construir. Del que hoy intentamos los primeros pasos

Por lo tanto, lo desconocido domina sobre lo conocido y esto en distintos aspectos por Ej. lo espacial, la poca o ninguna familiaridad con las caras, los códigos de contenido, de funcionamiento, que son todavía ajenos...y contradictoriamente, en este sernos ajeno lo externo: el escenario. Y quizás la obra a desarrollarse en él y eso nos mueve a explorar...estamos muy autocentrados, muy convocados por nuestras propias vivencias.

Es por eso que un trabajo de apertura, de iniciación de un proceso de aprendizaje tiene múltiples dimensiones, pero a la vez está marcado por un sentido muy definido; el de orientar, aportar elementos que sean en ese momento necesarios o necesarios-que no es lo mismo-e intentar que ese aporte marque una perspectiva, una explicitación del desde donde de la mirada a partir de la que se analizará un campo de conocimiento.

Pero no se trata sólo de plantear una perspectiva, es necesario también poner en común una prospectiva, es decir un para qué, un proyecto que de sentido y organice el trabajo de formación, si bien esa es la intención, no se logra súbitamente, es un proceso al que denominamos **situarse**.

Es por esto que, particularmente el módulo inicial, desde la tarea del Director de la Maestría, Prof. Roquel, las coord. de grupo, y quien ocupa el rol docente, apunta a ese situarnos

Es un situarnos, que nos involucra a todos y c/uno de distinta manera, consiste en un aproximarse en lo conceptual, en la vivencia, en el hacer.

Aproximarse a qué ¿en primer término al campo de conocimiento a compartir: campo de la Salud Mental.

Acerca de ese campo, que no pretendemos hoy dar una definición precisa y exhaustiva, de corte positivista, ya que con el término salud mental quedan aludidos una infinidad de procesos y relaciones, si les pregunto a Uds. en este momento que hechos, procesos incluyen en el campo de la salud mental: ¿Que contestarían?

En las respuestas que dan y lo que podríamos agregar se incluyen tanto procesos subjetivos, como emociones, ansiedades, conductas.

Pero también sujetos concretos, que son, que viven siempre en situación, es decir en un universo de relaciones y significaciones.

En ese campo complejo, que implica la relación contradictoria salud -enfermedad esta presente tanto la creatividad, la participación, la comunicación, la autonomía, la continencia vincular como la distancia afectiva, la sobreadaptación, la violencia social o doméstica, la depresión, las adicciones o las llamadas nuevas patologías

A la vez ese campo que es un cierto recorte, o quizás una modalidad de abordaje de otro más vasto, pero a la vez indivisible; el de la salud. Indivisible desde la unidad cuerpo mente.

Al hablar de campo de la salud mental, estamos haciendo referencia a hechos y a prácticas, a haceres direccionados desde concepciones de la salud y la enfermedad, lo que a su vez implica organizaciones y modalidades de operación e intervención; desde el trabajo comunitario, hasta el hospital de DIA, el gabinete escolar y la internación psiquiátrica; éstas prácticas a la vez se desarrollan desde distintos marcos referenciales, distintas teorías.

Lo heterogéneo de los procesos, apenas aludidos, y la diversidad de prácticas, teorías y organizaciones que hacen al campo de la salud mental, nos hablan de una primera cuestión, ya mencionada: la de su complejidad que no es otra que la de la vida social y la del acontecer subjetivo.

Esa complejidad, esa multiplicidad, define- ya en el plano de la formación -un primer objetivo: el de ir construyendo un posicionamiento en ese campo, que enriquezca, que aporte al que cada uno de Uds. ha construido, eso es lo esperable de un Posgrado, del compromiso y esfuerzo de tarea que es el cursar un Posgrado, dadas las múltiples exigencias laborales y de diverso tipo que hoy marcan nuestra vida cotidiana.

Entendemos que algo a lograr en conjunto que ese posicionamiento nos permita identificar problemas, analizar situaciones, así como la definición, apropiación y desarrollo de recursos de operación, en síntesis: la elaboración de un marco teórico metodológico, que oriente tanto el análisis, la investigación como la intervención.

Creemos que también hace a este situarnos en la tarea que compartiremos en esta Maestría, el aproximarnos a la metodología de trabajo, a las formas didácticas que en ella se emplean y los fundamentos de las mismas ¿por qué trabajo grupal? por qué lo que EPR (Enrique Pichón Riviere) denominó **didáctica de emergentes**?

Los procesos de formación requieren de estrategias de acercamiento al campo de problemáticas a indagar.

Podemos decirles que los contenidos a trabajar y la modalidad de hacerlo apuntarán entonces, a investigar tanto los procesos sociales y subjetivos que configuran el campo de la SM, como las prácticas e instituciones que lo recorren, las organizaciones que le dan forma. Esta investigación incluye necesariamente los marcos conceptuales desde donde se han analizado esos procesos y sustentado esas prácticas y organizaciones.

Con esto apuntamos a ir delineando, para Uds., referentes acerca de la tarea a realizar sobre que elementos trabajaremos, intercambiaremos.

Hablamos de una perspectiva, porque aún en una primera aproximación, la que haremos en este módulo, trataremos de explicitar una concepción de salud y de sujeto (a nuestro entender indisolublemente ligadas). De modo que quede planteado, desde dónde, desde qué fundamentos teóricos nos aproximamos y pensamos este campo de problemáticas. Creemos que como resultado de este módulo quede esbozada una prospectiva, una idea de proyecto, de camino de formación, un hacia adonde y para qué de este proyecto formativo.

Esta formación aparece en Uds., según su propio testimonio como una búsqueda de:
(pregunta a alumnos).....

Acercarse a un campo de conocimiento es siempre implicante del sujeto, esto es; compromete algo de nuestra historia, de nuestros saberes, nuestros recursos, nuestra emocionalidad.

Cada objeto a indagar, cada proceso y relación a investigar, desde la contradicción que encierra entre lo desconocido y conocido nos convoca y provoca como sujetos del conocer.

Pensemos entonces cuanto más implicante, de mayor compromiso, incluso movilizante es esa aproximación cuando el objeto es una problemática como la salud mental.

A esto se suma que nosotros somos sujetos en situación, es decir: inmersos en un particular universo de relaciones y significaciones, en condiciones concretas de existencia.

Señalo esta condición porque estamos interrogando a la salud mental en un momento, en un acontecer socio-histórico de crisis, en el que se dan cambios conmovedores en nuestra cotidianeidad, conmovedores y a veces vertiginosos, cambios que se experimentan en las instituciones, en las organizaciones, en los valores, en los discursos; cambios en los rasgos de la subjetividad y en las relaciones interpersonales.

Estos cambios se expresan, tienen fuerte presencia, generan efectos en nuestro ámbito de tarea e inserción en ese ámbito de práctica que es para nosotros la salud mental.

En este módulo introductorio trataremos de articular, entonces dos ejes íntimamente vinculados; un eje es el concepto de formación que fundamenta esta propuesta y el otro eje es una concepción de salud mental, la íntima vinculación de ambos ejes se sostiene en una concepción de sujeto.

Si Uds. analizan las distintas caracterizaciones de salud mental, sean éstas vigentes o no, podemos ver que a cada una subyace una concepción de hombre, de relación entre el hombre, la naturaleza y el orden social y esto se da tanto en las teorizaciones biológicas, en las que enfatizan los determinantes sociales, como en la arcaica idea demonológica, de posesión diabólica. Esa concepción podrá estar mas o menos explicitada, pero es siempre operante y direccionante..

A la vez, lo mismo ocurre con la concepción de aprendizaje, de formación, ya que la concepción de conocimiento, de instrumentación. remite a la misma *weltaunschaung*, a las mismas ideas fundantes.

Creemos que nada es más lejano de la salud mental, y de la relación entre salud mental y aprendizaje, que proponer una formación en abstracto, desgajada del acontecer socio-histórico, escenario de nuestra experiencia, de nuestra tarea y en gran medida condicionante de ella.

Decíamos que este acontecer socio-histórico se encuentra en proceso de crisis y cambio-por momentos acuciantes- y que todo ello nos plantea cuestiones novedosas, más aún inéditas en el campo de la salud mental, campo en el que paradigmas e

instituciones, modelos hegemónicos, marcos referenciales se ven interrogados e impactados de diversas maneras por situaciones de transformación y crisis y en relaciones sociales en que la fragmentación social y subjetiva, la vulnerabilidad y la fragilización del yo, la sobreadaptación y otras formas de existencia alienada se ven muchas veces intensificadas por las condiciones concretas de vida, por la pérdida de apoyaturas, de sostén, por los ideales y modelos sociales que se imponen como dominantes, por las instituciones sociales que alcanzan hegemonía tal como la institución del mercado, imponiendo sus leyes en la vida social e impactando en la subjetividad, operando en su configuración, gestando rasgos de conducta.

Y esto en un mundo no homogéneo, en el que surgen, en confrontación, con esas formas dominantes, y coexistiendo con la fractura de lazos solidarios, el aislamiento y el vacío. Nuevos procesos identificatorios, que dan lugar a nuevas formas de articulación, nuevas organizaciones sociales que constituyen un polo, todavía incipiente, pero no desdeñable como tendencia en la vida social y que apunta a la construcción colectiva de salud.

Esta circunstancia histórica, este trabajar y formarnos en un periodo de crisis social, a veces más aguda, a veces más presente como fondo que como figura.

Es particularmente desafiante.

Nos impulsa a desarrollar instrumentos de comprensión, a ratificar y rectificar, a articular saberes, a ir encontrando nuevos caminos para la tarea, desarrollar prácticas innovadoras que aborden cuestiones que hoy son cotidianas tales como las distintas formas de violencia en las relaciones interpersonales. Encarar la vivencia de pérdida de alguien que queda sin trabajo, o que se siente acosado en su ámbito laboral.

Esto nos interroga acerca de como trabajar sostenes familiares, comunitarios para una situación que se cierne como amenaza en la vida social.

También nos plantea interrogantes, a partir de que apoyaturas y estrategias encarar la prevención de adicciones, particularmente en adolescentes y jóvenes que tienen escasas posibilidades de inserción social o que experimentan un vacío de proyecto

Como operar en el contexto de una vida social en la que se da el colapso de las instituciones, en las que estas se muestran muchas veces, obsoletas, inhabilitadas para dar respuesta a las necesidades de los sujetos. Una vida social que la precarización laboral (no desaparecida) ha precarizado, empobrecido? Como sentirnos contenidos en el ámbito de nuestros espacios de trabajo.? Cómo operativizar la tarea en nuestras organizaciones? Cómo desarrollar un trabajo, que no se de un soledad, aislamiento, sino que se sostenga y enriquezca en la fortaleza de un equipo, cómo hacerlo si ese trabajo requiere un aprendizaje del intercambio, del compartir, de transitar diferencias y acuerdos y esto está hoy significativamente ausente de la vida social de nuestras instituciones

Por todo esto hablamos de desafío, pero a la vez de posibilidad de desarrollar creatividad, de buscar aperturas, de ir gestando marcos referenciales más plásticos, abarcativos y complejos

Por eso hablamos de posicionarnos sin rigidizarnos, ni tampoco quedar atrapados en ese acontecer crítico-tantas veces vertiginoso- sin perder la direccionalidad del proceso, la noción del por que y para que de la intervención, la estrategia..

Por ello es fundamental el trabajo de del marco conceptual, la metodología de intervención.

Estos hechos motivan búsquedas que compartimos; profundizar y ampliar el universo de fenómenos a indagar, o que conduce a la instrumentación.

Hemos dicho que como referente orientativo en este modulo queremos plantear algunas ideas acerca de la formación.

Podemos hablar de la formación como un proceso de trabajo que se desarrolla en tres niveles.

Un nivel de formación concierne a la elaboración conjunta de un marco conceptual, un conjunto coherente, articulado de instrumentos de análisis e intervención que permita - como hemos dicho- definir problemas, registrar lo novedoso, delinear hipótesis y recursos de operación, esto es, un proceso que se objetivará, a lo largo de la formación, en distintos niveles de logro.

Que nos requiere esa elaboración? plantear problemas, y analizarlos desde distintas perspectivas y teorías..y en esto Uds. tendrán diversas fuentes de información lo que aporten los docentes, lo que les aporte su propia experiencia, como sujetos, como profesionales y en este terreno el dispositivo grupal, en el que Uds. trabajarán en cada módulo, opera como ámbito e instrumento no solo de discusión y análisis de los temas que hacen al programa, sino que la diversidad de las experiencias, conocimientos, posicionamientos de Uds., que jerarquizamos como un bagaje de gran importancia , que constituyen- potencialmente -una herramienta invaluable para la construcción de una visión progresivamente comprehensiva, multifacética.

Digo potencialmente, porque los grupos se construyen, no son lo dado, como no es lo dado articular miradas diferentes, el grupo es un instrumento a construir y a aprender a usar.

Pero a la vez, en la medida que se desarrolla la tarea y la pertenencia, va siendo nuestro referente, no solo externo, sino interno, ya que esa producción nos acompaña internamente, nos motiva.

Por que le damos centralidad al trabajo grupal en esta formación?

Porque en el trabajo grupal se opera un procesamiento de información y experiencia, y esa producción y procesamiento compartido, es internalizado nutre de perspectivas y saberes diversos.

Uno de los ejes de esta formación es entonces el diálogo entre pares, que tiene como escenario e instrumento el grupo.

Entendemos, no como preconcepto, sino como resultado de la experiencia, que la instancia grupal facilita el abordaje de la complejidad de problemas que hacen al campo de la SM y que requieren de lo interdisciplinario, de la multiplicación y diversidad de recursos- a veces del aporte de lo que consideramos extradisciplinar.

Ese entrenamiento en el trabajo grupal nos permite crecer en nuestra capacidad para participar en equipos interdisciplinarios lo que es una necesidad creciente en este y otros campos del conocimiento.

Los equipos, para cumplir objetivos que sean pertinentes con la tarea y las necesidades emergentes del campo y a la vez resulten satisfactorios para sus integrantes necesitan de la dimensión de la grupalidad.

El dispositivo grupal que les proponemos es un instrumento para el aprendizaje de contenidos, elaboración de categorías de pensamiento y a la vez un ejercicio del interjuego de diferencias y semejanzas, particularmente necesitado hoy

Se ha hablado de multirreferencialidad

¿A que nos referimos?

A la posibilidad de articular y coherentizar –no eclécticamente- elementos de marcos teóricos, muchas veces dispersos y fragmentados y coherentizarlos en función de análisis, de su pertinencia para dar cuenta de aspectos del campo y operar en él.

Este trabajo de conceptos requiere una apoyatura en la práctica, allí se hace concreto lo conceptual, es decir que un nivel de la formación pasa por nuestro hacer cotidiano. Este se va resignificando en una relación de ida y vuelta con lo trabajado en la Maestría, lo teórico, las experiencias aportadas, sin esa raíz en la práctica y el retorno a ella, no tendríamos referentes de validación de nuestro aprendizaje.

Creemos que esto nos abrirá una nueva posibilidad de repensar la institución salud, de la que somos parte .

Hemos hablado de un trabajo en 3 niveles: formarse es un trabajar y trabajarse tanto la práctica como la teoría en salud mental no pueden tener con el sujeto que somos una relación de exterioridad.

Por eso hemos dicho que la formación es implicante, que nos compromete

Por que trabajarse; porque en estos dos años iremos elaborando o reelaborando nuestros posicionamientos, nuestra actitud, los que se definen como modalidades relativamente integradas y estables de pensamiento, emocionalidad, capacidad operativa para incluirnos creativamente, sin dañarnos, en este campo, problemático, problematizador y a la vez enriquecedor..

Será importante entonces, en esta formación y en términos de la salud de quienes trabajamos en salud, trabajar la relación de la persona que somos, con nuestra historia vital, el rol que desempeñamos y las vicisitudes del campo de tarea..

Otro rasgo de lo formativo atañe a las lógicas en juego en la formación: una es la lógica de los contenidos, de las temáticas a elaborar; es difícil por Ej. hablar de políticas en salud antes de reflexionar acerca de que involucra el campo de la salud, eso es lógica de contenidos, hace a como nos vamos acercando al objeto de conocimiento..

Pero hay otra lógica que se relaciona con el recorrido, el camino que transitan Uds. en su proceso de aprendizaje, qué cuestiones aparecen como problemáticas, como puntos de urgencia, se trata de los signos del proceso del aprender y esto interactúa con la lógica de los contenidos, es la lógica de las necesidades del sujeto que aprende, del protagonista de este proceso, en relación a esto planteamos una *didáctica de emergentes*.

Esta privilegia el vínculo, la comunicación entre maestrando y equipo docente, la didáctica de emergentes se funda en los signos del aprender, tiende a responder las preguntas explícitas o implícitas.

A la vez una didáctica de emergentes nos entrena en la lectura, análisis de emergentes de observables que reenvían a sus condiciones de producción, y que son signos de un proceso, personal, institucional, social.

Nuestra expectativa es que esta comunidad de aprendizaje que hoy podemos empezar a construir entre todos, así como los grupos, sean espacios para el desarrollo de un pensamiento crítico, en el que se integren y potencien la teoría y la práctica y a la vez un espacio estimulante de pertenencia, referente afectivo y teórico, en contraposición a lo expuesto del hacer cotidiano, que muchas veces nos da satisfacciones y muchas otras nos deja la vivencia de ausencia de interlocutor, de soledad, esto también será una construcción común, si llega a ser un proyecto común.

Hasta aquí es una propuesta.

Ana Pampliega de Quiroga